¡TIERRA!

PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XII — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 520

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, VIERNES 26 DE SEPTIEMBRE DE 1913 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

JUSTICIA Y SOLIDARIDAD

PRO EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

EL COMITE PRO-VAZQUEZ-ESTEVEZ

El sábado 13 de los corrientes dió este comité un mitin en el parque del Cristo.

A las 8 p. m. ante numerosa concurrencia da principio al acto el camarada Miguel Lozano, el que hace un relato minucioso de los sucesos por los cuales se encuentran presos los compañeros Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez; hizo resaltar su inculpabilidad, combatió duramente a los policías, hizo algunas consideraciones sobre el problema económico-social, demostrando la vida miserable en que están sumidos los trabajadores, y terminó diciendo que por todos los medios, conquistaremos la libertad de los compañeros presos, aunque para ello derramemos nuestra sangre.

Sucédele el compañero Joaquín Lucena, el que dirigiéndose al auditorio dice: Es ya hora de que los trabajadores se den cuenta de que tienen derecho al patrimonio universal. Atacó duramente las leyes diciendo que los gobernantes dejan caer todo el peso de la injusticia encima de los compañeros presos, aconsejó la organización en fuertes sindicatos, como medio para conseguir nuestra integra emancipación, y termina demostrando la irresponsabilidad de Vázquez y Estévez

Sucédele Rafael García, el que combate duramente al Estado por ser el centro de toda tiranía, hizo una demostración palpable de como es perjudicial la ingerencia del Estado en las luchas que sostiene el proletariado contra el capital, y terminó pidiendo la libertad de los presos.

Y por último hace el resumen de los temas desarrollados el compañero José Vázquez, el que con gran ocopio de datos demuestra que los verdaderos culpables del delito han sido los ajusticiados por Vázquez y Estévez, y agrega: Es ya hora de que si el proletariado desde los primitivos tiempos ha derramado su sangre para encumbrar tiranos se decida a derramarla ahora si es preciso, para conquistar nuestra emancipación económica y social.

A las once de la noche se terminó el acto, notándose gran entusiasmo en la concurrencia. Se recogieron infinidad de firmas para obtener la libertad de los presos y se vendió bastante número de folletos «Entre campesinos», de Enrique Malatesta.

***

LA LIBERTAD SE IMPONE.....

En esta república, que para mayor afrenta se llama democrática, con un gobierno que escaló el poder con el lema de «Honradez, Paz y Trabajo», han podido convencerse, aún aquellos más optimistas, que en el poco tiempo que lleva ocupando los altos sitiales, de estas tres cualidades que hipócritamente se han impuesto, ya no queda más que el «Trabajo», porque éste tiene que subsistir por una inmutable ley natural que los gobernantes no pueden coartar, pero que se apoderan de su producto para vivir parasitariamente a cuenta del pueblo.

Ciertamente, a nosotros no nos ha sorprendido, porque somos de los que no esperamos la felicidad de ninguna forma de gobierno; sabemos prácticamente que toda forma de gobierno es tirana y contra toda tiranía luchamos, porque la misión de todos los gobiernos habidos y por haber es y será someter a la infelicidad a una parte de la humanidad, la más numerosa: la productora. Indiscutiblemente lo prueba el que Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez se encuentren presos por el delito de legítima defensa, el primero, en Camagüey y el segundo, en Santiago de Cuba acusados de criminales, mientras los ladrones, los que constantemente despojan a los productores de los derechos naturales, pasean tranquilamente por las calles de las ciudades, en lujosos vehículos, mientras que los productores sostén de la humanidad son acribillados por el fuego injusticiero de sus armas o se pudren en las cárceles, porque así lo disponen los vampiros de sangre humana.

Pero, tened presente gobernantes, que si pretendiérais dejar recluídos en las mazmorras a Vázquez y Estévez por el fallo de vuestros tribunales, el tribunal inapelable del pueblo se encargará de juzgaros a vosotros.

Vuestras leyes son las que garantizan este monstruoso estado social; vuestras leyes son las que garantizan todas las iniquidades y todos los crímenes que diariamente cometeis con nosotros; vuestras leyes son las que tienen a Vázquez y Estévez en esas cárceles inmundas que vosotros habeis mandado construir para encerrar a vuestras víctimas cuando piden pan o justicia.

Desheredados de la fortuna: no consintais más atropellos. La libertad de Evaristo Vázquez y Eduardo Estévez se impone . . . Lo exige la moral, lo exige la razón, lo exige la ciencia, lo exige la conciencia, lo exige la dignidad de clase. ¿Podremos dejar abandonados a tan valientes justicieros víctimas de una burguesía y gobernantes sin entrañas? No. Es un deber de solidaridad ineludible ponernos a su lado, sobre todo sabiendo que han obrado en legítima defensa, y arrancarlos de las garras de los verdugos.

El hombre es todo amor, todo bondad; pero toda forma de gobierno, con sus diferentes ramas, manada, todos, de holgazanes y parásitos respaldados por las criminales instituciones, lo convierten en un estado de patología tal, que le es imposible determinar sus actos. ¡Qué abominación!

Sin embargo, la clase dominante, la burguería se afana en deducir conclusiones que legitiman sus atropellos, su explotación del proletariado. «Nosotros somos los fuertes y los mejores evolucionados;—dice la burguesía—luego tenemos el derecho natural de dominar al proletariado, vencido porque es débil e ignorante».

Lenguaje absurdo, al que nosotros podemos responder: «Invocais la fuerza como supremo derecho. ¡Tened cuidado! Esa fuerza quizá no la tendreis siempre; y puesto que el indivíduo se transforma con el medio, destruyamos el medio social en que nos ahogamos y todos los trabajadores se convertirán en humanidad consciente».

Transformar el medio para transformar la masa de los indivíduos, tal es nuestra solución revolucionaria. Esta influencia del medio sobre el indivíduo no puede ser hoy puesta en duda por nadie, exceptuando los fanáticos y los ignorantes.

Y para demostráros lo, gobernantes envilecidos, me basta con los dos ejemplos siguientes: Que unos hombres pacíficos y cultos, precipitados por un naufragio, se vean en una balsa pérdida, en medio del Océano: en pocos días desaparecerá su carácter humano; convertidos en animales feroces, se arrojarán unos sobre otros para comerse. Supóngase, por el contrario, que algunos guerreros brutales se vean transportados a las delicias de alguna Capua: al cabo de cierto tiempo, su fogosidad se disipará, se habrán debilitado y quizá serán accesibles a sentimientos humanos.

He ahí por qué sois unos vampiros insaciables. No teneis sentimiento, no teneis corazón, porque castigais los efectos y no atacais el mal en sus causas. ¡Y todavía presumís de moralistas! ¡Qué sarcasmo!

Pensad en que hay un pueblo que os exige la libertad de Vázquez y Estévez y que este pueblo tiene ya llena la copa del dolor. Con una gota más puede desbordarse y derrumbar vuestras criminales instituciones.

JOSÉ VÁZQUEZ.

Habana.

***

EN PRO DE NUESTROS COMPAÑEROS

Compañeros de ¡TIERRA!

Es tan justa la campaña que los obreros cubanos hacen en pro de Evaristo Vázquez y Eduardo Estevez que apenas conocida en Inglaterra, los trabajadores ingleses y los revolucionarios extranjeros en ella residentes se prestaron a secundarla con la mejor voluntad.

Las listas de protestación enviadas por el comité de la Habana fueron devueltas a su destino cubiertas de firmas, así como otras protestas particulares.

Por otra parte, la revista «Freedom», después de relatar el caso, aconseja a sus lectores envien una protesta escrita al presidente de la republica cubana.

También el batallador diario obrero «Daile Herald» dedica al asunto un articulito titulado *«Esclavos que trabajan sin salarios»*, relatando la situación de muchos obreros cubanos, comparable a la de los peones mexicanos, y pidiendo a los trabajadores ingleses hagan pública su protesta.

Esperamos que la solidaridad internacional devolverá la libertad a los dos compañeros que tan injustamente la perdieron al dar con sus actos un ejemplo de dignidad y bravura que todos deberíamos imitar cuando la ocasión se presentase.

Fraternalmente vuestro,

P. VALLINA.

Londres 8 Septiembre 1913.

PAGINAS ROJAS

(SALVE ANARQUÍA)

La visión incierta del porvenir, envuelta entre negras sombras, y donde vaga el soplo enigmático del misterio, aparece ahora ante nuestras miradas como blanquísimo fantasma nimbado de rojiza aureola.

Y nos muestra al través de las brumas un resplandor ténue y azulado; es el alba de una nueva vida, la aureola de esa mañana llena de promesas, llena de esperanza que se llama Libertad.

. . . .

Las tenebrosas negruras de la ignorancia, son paulatinamente iluminadas por la divina luz de la antorcha del Saber.

Y de esa obscuridad negra y sin esperanza (madre de la esclavitud) el obrero despierta; y con lúgubre sonido sacude la cadena que durante veinte siglos arrastra en el antro fatídico de impía servidumbre.

El Prometeo moderno renace; y con feroz sacudida deshace el encanto y el grito atronante oprimido en su garganta durante veinte centurias, es llevado en alas de los vientos hasta el confin infinito del horizonte.

Atlas enfurecido lanza al vacío inconmensurable la mole inmensa del Orbe, ¡hartos estaban sus hombros de cargarlo! . . . . .

Así el obrero; anonadado ya por el peso insoportable de la esclavitud, se rebela, su grito libertario llena el mundo, saturado antes por el sollozo inefable de una colectividad cobarde.

Su justa protesta, cual tromba arrolladora, es implacable, su soberbia es divina, conoce su fuerza y con impetuosidad avanza, no importa que muchos caigan, otros se levantarán. ¡Serán Fénix que de las caldeantes ceniza del sacrificio, surgirán perennemente como las cabezas de monstruosa e invulnerable Hidra.

¿A qué esa reacción? interrogan espantados los hijos del Oro ante la tempestad inevitable que se aproxima rugiente y desvastadora.

¡Ah! preguntadlo a las Pirámides de Egipto, que ellas con sus inmovilidades elocuentes y sus moles gigantescas os contestarán que cada grano de arena que forman sus férreos muros es la vida de un hombre que por mero capricho de un Faraón vil, murió abrasado por los ardientes rayos del africano Sol, para levantar desafiando a los siglos lo que después fué reconocido como una de las siete maravillas del mundo antiguo.

Preguntadle hijos del Oro al Canal de Suez, que unió en eterno abrazo las verdes aguas del Mediterráneo, con las turbias del Mar Rojo, iniciando en el mundo comercial un monstruoso movimiento evolutivo. Preguntadlo a la Torre Eiffel, maravilla del mundo moderno, con su extraordinaria altura, a quien debe su grandeza. ¡Quizás si las cosas en su inmovilidad eterna y más humanas que los hombres os lo dirán!

Ya teneis demostrado hijos del Capital si es justa nuestra protesta.

¿Qué hubiesen hecho los Faraónes sin el obrero?

¿Qué Lessep?

¿Qué Eiffel?

Y sin embargo vereis que nadie en esas obras habla del obrero; dice del pensador, de lo concebido, no de lo materializado, más, la idea sin el brazo, es nada, es la representación genuina de lo estéril.

. . . .

Mas, la aurora roja (símbolo de Libertad) deja ver sus radiantes resplandores, éstos cual los chispeantes rayos de Júpiter enfurecido, dan paso al Sol libertario que envuelto en su manto de escarlata asciende a su vasto trono; en tanto que su cabellera de fuego empieza a iluminar a una colectividad que lucha.

Y, en la mañana diáfana el hombre se levanta; no el mísero y repugnante esclavo de ayer, sino el Cíclope que tiende el puño al Olimpo y que golpea con la ruda maza forjada durante veinte siglos, al abyecto Idolo de Oro, símbolo fatídico del Poder y el Capital. . . . .

. . . .

Y, la madre Tierra al sentir que sus productos son de todos, y que la opresión muere bajo el Sol, será más fecunda.

Y, en el Orbe inmenso estallará un grito de suprema gratitud. ¡Salve Anarquía!

II

(FINIS DEO)

Las religiones mueren, van al tenebroso abismo donde nacieron, su temida arma tenía dos filos, amenazaban con lo desconocido, y a él van.

Lo que de la nada sale en nada se convierte; su Dios fantástico, su ídolo visionario salió de la nada y a ella vuelve. ¡Esa es la ley suprema de las cosas!

El Hombre cansado de tener en su mente la visión fastidiosa de los Dioses los inmola y los lanza al sombrío abismo do salieron.

. . . .

La Religión (colmo de la estupidez humana) es la mayor y la más vil de las obcenidades, las sombras de la Maldá pululan en sus misterios, el buitre del Crimen la cubre con sus alas . . . Pero . . . no analicemos; podríamos horrorizarnos, más bien preguntadlo a las soledades del Claustro y a las misteriosas moradoras de los conventos, ojerosas y pálidas.

Preguntadlo (saltando por los siglos) a los miembros palpitantes de inocentes víctimas, en los obscuros antros de la vil Inquisición.

Y si dudais, buscad el cuento de vieja que se llama Biblia (Las mil y una noche de los católicos) hojeadlo hasta dar con el Libro I de Samuel, allí, ya, buscad el Capítulo XIII y en él encontrareis el rasgo asqueroso y repugnante del incesto.

Desengañaos, decir Religión es decir imbecilidad, la Religión es un parásito que sólo mora en los cerebros obtusos, donde la luz radiante de la ciencia no ha penetrado, y donde las tinieblas negras de la ignorancia sirven para alimentar a esa caterva de vampiros negros que se llaman pomposamente ministros de Dios o vulgarmente Curas.

La religión es desastrosamente fatal, durante siglos y siglos el mendigo harapiento llamado Cristo ha vivido de las rojas entrañas de la humanidad, más, hoy con inusitada alegría miramos como agoniza entre los quejumbrosos gemidos de las campanas de los Templos, cuyos viejos muros caen destrozados por el soplo inexorable de la Civilización.

Ya en las mentes no vive las sombrías regiones del Valle de Josafat, con su tronitante coro de siniestras trompetas, ahora es el hombre el que preside el Juicio Final, los papeles se han truncado!

El Hombre debía ser juzgado por el infinito; más es ahora el reo el que sentencia. ¡Fatal destino el de la farsa!

La dulce y celestial mansión del Paraíso y las caldeantes regiones del Infierno, han muerto; solamente sus sombras viven en las páginas de «La Divina Comedia», en la que Dante sin ser un Dios sepultó a sus enemigos para que sufrieran a las miradas de los hombres un martirio imaginario como baldón humillante de desprecio.

Y hoy el hombre ríe y su risa será eterna; porque las horas de sombrías reflexiones mueren, sus póstumos momentos acortan rápidamente en el reloj inmenso de la Eternidad.

Porque el Hombre renace a una vida nueva.

Y porque él, en figura de fornido Hércules corta una a una las cabezas de la famélica y asquerosa Hidra que se llama Religión . . . .

III

(DERECHO Y DEBER)

Llega a mios oídos como rumor de violenta tempestad, la justa protesta de los hombres en favor de dos Hombres que con sus callosas manos doloridas por el trabajo ahogaron tres serpientes, que asfixiaban entre sus malditos anillos a los hijos dignos de la Honradez y el Trabajo.

No doy al hombre el derecho de matar; pero sí el de ajusticiar; matar con razón, no es crimen; es Ley.

Matar es, la suprema medida de la razón . . . .

Derramar gotas diamantinas de frío sudor; aniquilar el cuerpo tras rudo trabajo; pensar en el pan de los pequeñuelos; trabajar con el digno afán de alimentar a esas criaturas. ¡Ah! y después de tantas amarguras ver como con sin igual audacia se niega el pago del aniquilamiento del cuerpo, de la tranquilidad del «alma», del pan de los pequeñuelos.

¿A quién estas razozones supremas no le induce a matar?

¡Ah! lo que en estos casos llaman crímen, aunque sea considerado así por la atroz Justicia, se convierte en deslumbrante aureola, que nimba con su luz la efigie triste y pensativa del mártir.

¡Negar la luz solar, sería quitar la razón a estos Espartacos de la esclavitud moderna!

La Burguesía tan acusadora como cobarde, tan avasalladora del débil, como temorsa del fuerte, ayuda sin cesar a la «Justicia» a encarcelar a los que se rebelan. ¡Ah! pero la hora de liberación se acerca; y a tí Burguesía asquerosa hemos de hacerte probar la tremenda Ley del Fuerte, y el peso implacable de la Pena del Talión.

¡Y la balanza de Astrea se mueve a voluntad de los hombres; pesando a los mismos!

La Justicia y el Capital son gemelos, el abismo llama al abismo, hijos ambos de la Iniquidad!

. . . .

La Ley del Oro ha predominado en el mundo durante muchos siglos, pero acabará, pese a quien pesa.

Desgraciada de la Burguesía si todos los hombres despertaran cual Vázquez y Estévez, ¡ah! entonces todo quedaría cumplido, pero . . . temed. ¡La espada de Damocles está suspendida sobre vuestras cabezas hijos del Oro!

. . . .

Los Potentados avasallando al Obrero, hieren las leyes de la Naturaleza, y ésta tiene su equilibrio en todas las cosas, y torna a él, esto es a su ley natural.

Por eso no encuentro con derecho a un hombre a encerrar a otro en un antro de miseria e iniquidad.

Y solamente veo, que lo que llaman un crimen de Vázquez es una convulsión de la Naturaleza, que en uno de sus preceptos dice: ¡Los Hombres son iguales!

. . . .

Más, la Catapulta va hundiendo los muros del Capital, y hombres como Vázquez la impulsan.

Porque el que mata con razón, ajusticia.

Y porque todos miramos, que matar la serpiente es librar al prójimo de su mordedura.

Matar en estos casos, es obedecer solamente a la voz de la conciencia, que grita: ¡Matar, por tu derecho, por tu deber!

ANTONIO LLEO FERNÁNDEZ.

Morón, 18 de Septiembre de 1913.

De Bejucal

Compañeros de ¡TIERRA! Sulud.

Camaradas: ponemos en vuestro conocimiento que ha quedado constituído el grupo «La Trinchera» en ésta, que propagará la idea de la libertad, contamos con vuestro concurso así como con el de todos los órganos de la verdad, para hacer fructíefra labor. Este grupo trabajará e introducirá la prensa ácrata en nuestro elemento y esta será nuestra divisa: prensa, prensa.

Por el grupo,

N. A. BARROSO, P. PÉREZ.

Enseñanza racionalista

LA EDUCACIÓN CONTRA EL PRIVILEGIO

Las condiciones especiales de la Humanidad no permanecen estacionarias. La observación y la experiencia nos enseñan, con harta claridad, que los sistemas, métodos y práctica de la educación, así como las demás manifestaciones de la actividad del ser humano, tienden a transformarse y a mejorar continuamente. Aquellos métodos, aquellos sistemas, aquellas prácticas educativas que se detienen, que se estacionen, que no progresan, quedan detrás de la civilización, cual fósiles de edades geológicas pasadas.

Mas, hay clases e individuos que aferrados a los antiguos e inútiles sistemas, oponen una enorme resistencia a la aceptación de los nuevos métodos que son, a no dudarlo, los que se encuentra en armonía con las admirables conquistas del espíritu moderno.

Las causas que, a estos individuos atrasados, (que constantemente miran al pasado, cual si tuviesen los ojos en la nuca), les obligan a obrar así, son: o su mala fe o su maldad, que les compele a evitar que se eduquen las clases proletarias, a fin de mejor explotarlas, y como si no tuvieran igual, si no mejor derecho que las demás a gozar y disfrutar de todos los adelantos de las ciencias y las artes; o su desconocimiento absoluto del proceso inevitable que sigue la Naturaleza, y por lo tanto el ser humano, en su desarrollo simétrico y armónico.

Hay algunos que, por ignorancia completa de lo que es y significa la educación, la hacen autoritaria, creyendo librar al niño de los supuestos peligros que, dicen, rodéanle desde el momento en que nace. Nada más opuesto a la Naturaleza, que siempre obra sabiamente, nada más absurdo que esta creencia, la cual les lleva a realizar los actos más funestos para el porvenir del individuo y de la Humanidad; porque si en la educación no se evita todo acto violento o autoritario, porque si no se dejan manifestar en toda su plenitud las facultades, sin ponerles cortapizas, se acostumbraría al niño desde su tierna edad a la hipocresía, a la sumisión y a la esclavitud, que es lo que constituye la educación clerical y la impropiamente llamada hoy laica.

Téngase en cuenta, por otra parte, que la educación de la niñez no es un asunto trivial, sino una obra magna en la que hay que desarrollar suma habilidad, y es cuestión altamente peligrosa de cuyos resultados, buenos o malos, los padres y los maestros son únicamente responsables; nunca el niño. No está sujeta, en modo alguno, la educación á reglas infalibles como las Matemáticas. En su desarrollo habrá lucha. Han de presentarse hechos imprevistos. Surgirán violencias y desfallecimientos, actividades y quietudes, como en todas las manifestaciones de la Naturaleza potente, activa, libre de infames trabas y de indignos prejuicios.

Múltiples conceptos se han dado de la educación; definiciones distintas que, en la mayoría de los casos, se desvían completamente de su fin primordial. Citaremos, no obstante, algunas que se acercan a lo que la educación verdadera debe ser.

Platón, el célebre filósofo griego, definía la educación diciendo que «tiene por fin dar al cuerpo y al alma toda la belleza y toda la perfección de que son susceptibles».

«La educación—ha dicho M. Herbert Spencer—es la preparación para la vida completa».

J. J. Rouseau declara que «educar es el arte de perfeccionar los niños y de formar los hombres».

Loke hace constar que «la educación es todo».

Por último Helvecio y otros profundos filósofos afirman que «todos los hombres nacen exactamente iguales y con las mismas aptitudes; la educación produce las diferencias».

Ya lo vemos: dejemos, pues, obrar a la Naturaleza y protestemos en nombre de la dignidad y de los derechos humanos, conculcados por los detentadores del patriotismo universal, contra todo sistema que tienda a anularla, amañando la educación a la utilidad de unas clases con notorio perjuicio del proletariado. Sólo es, por tanto, la enseñanza racionalista moderna lógica y aceptable porque se basa en el desarrollo armónico de la propia naturaleza humana, porque observa atentamente el proceso de las facultades del hombre, tanto en lo físico como en lo intelectual y afectivo, porque al alcance de la personalidad humana todos los adelantos científicos para conseguir una mayor perfección, procurando no lastrar la mente del niño con cosas inútiles y absurdas, y libre a éste, al propio tiempo, de insanos prejuicios, que lo convertirán, tarde o temprano, en un ser inútil, cuando no nocivo y funesto para el bien de la colectividad.

Los fundamentos sobre que descansa la enseñanza racionalista son el Amor y la Solidaridad; los medios de que se vale la Ciencia, apoyada en la Razón, en el libre examen de la Naturaleza; su fin la Felicidad y el Perfeccionamiento humanos.

Laboremos todos los amantes del progreso en beneficio de esta enseñanza racional, sin dudas ni desfallecimientos, porque ella es la única que puede ponernos en condiciones adecuadas para reivindicar los derechos de que nos tiene depojados la infame burguesía, y de que una vez en nuestro poder no nos sean nuevamente arrebatados; que la educación racionalista es el más eficaz parasiticida social, y sus resultados serán la desaparición de los privilegios y la muerte de cuantos prejuicios mantienen hoy esclavos a los trabajadores.

ZOLZOY.

Desde México

ATANDO CABOS.—POLÍTICOS.—INDÍGENAS.—ANARQUISTAS.—A VER!...

Por creerla de actualidad, reproducimos en ¡TIERRA! *esta correspondencia que el compañero Pacheco ha enviado a «La Protesta» de Buenos Aires. Su autor nos la ha cedido antes de su publicación en la Argentina. Sentimos no haber recibido los números de «La Protesta» en que aparecieron las dos primeras a que él hace referencia al principio de ésta. De todos modos, siendo ésta como una síntesis de las otras, creemos que ayudará a formar juicio sobre esas cosas de México que hoy preocupan tanto a los compañeros de todo el mundo.*

LA REDACCIÓN.

En mis dos anteriores a *La Protesta* he tratado de establecer el ambiente y la historia proletaria mexicanas. Haciendo a un lado la pompa literatera me he ido agua abajo con los ojos muy abiertos. No he vivido entre los conspiradores, en su seno, ni me he informado en los diarios, en sus fuentes. De la biblioteca Nacional de México, extraje la fibra histórica; de la calle y de los hombres recojí las impresiones que he trasmitido.

Porque he pensado que más que una nota lírica, florecida, conviene un simple manojo de hechos escuetos. Un relato pinturero, en que la verdad apenas si se asomara por entre flores, sería, más que un pecado romántico, una blasfemia en la tumba de los caídos. Por eso, para mi propia moral, me he dado un montón de datos. Y, ahora ato cabos.

A ver! . . .

• • •

La revolución, que en términos generales es legalista, está, más que entre los que la practican en la frontera y el centro, con las armas en la mano, en la conciencia del pueblo qne mira hacer. Peleando contra el gobierno, apenas si hay 14 o 15 mil insurgentes que buscan lo que Madero: plantar en forma acabada, un estado democrático en que al menos el derecho de vivir ya no sea un mito. Un estado, en que sin trasvasar las líneas republicanas, puedan los más radicales de la política constituirse en fuerzas vivas. Y en que todos los problemas que les agiten hallen, dentro de la legalidad más estricta, su solución. Un estado como tantos, republicano, burgués.

En cuanto al pueblo del campo, el que se alzó con Hidalgo, ese tiene de hace siglos composición de lugar. Desde hace siglos que espera a aquel que ha de soliviarle las cargas del feudalismo. Desde hace siglos que atisba por bajo de los alares de su hongo descomunal, la *Hora Blanca*, que surja como una estátua desnuda de entre las espumas rojas.

Cuando el triunfo de Madero, de los más remotos lares venían delegaciones de indígenas a reclamar la posesión de las tierras. Y casi todos traían títulos de propiedad expedidos por Cortés a sus abuelos. Bajo el reino de Iturbide, Maximiliano y Porfirio, esos títulos habían sido nulificados de hecho. Sobre ellos y contra de ellos habíase levantado el sistema feudalista. Sistema, que en estos últimos tiempos, colmó, hasta volcar, el vaso.

Por eso, cuando Madero, el pueblo de las campañas creyó en su liberación. Y como medida previa, exigía le devolvieran las tierras que le usurparon. Y es claro, ni entonces Madero, ni ahora, en caso de triunfar Carranza, se ha de volver en contra de los feudales, de cuyos es el gobierno económico de México. Para un gesto de esta clase se necesita, a lo menos, una talla constructora que no la dan las Américas. Alzarse contra el ambiente, desentrañar desde abajo lo que se edificó a fierro y plomo en los siglos . . . Qué vá!

Gracias que dentro del parlamento se le dé cauce propicio a los proyectos agrarios. Esto sí. Creo que ya dije que triunfe quien quiera en México, el reparto de la tierra será el problema primero a solucionarse. ¿En qué forma? Comprándole a los feudales lo mismo que ellos robaron a los indígenas . . .

Y *eccogli*, en líneas escuetas, las ambiciones matrices de los que hacen, con las armas, la guerra a Huerta.

• • •

Ahora, sobrenadando en las olas de estas pasiones, quizás mucho más adentro de lo que nos imaginamos, desde hace años flota viva, como una planta en el agua, una nueva Alma. Macizo de lirios rojos que a veces se empina al cielo para caer desde allá en un diluvio de flores desperdigadas, y a veces llamea en los flancos como un azote de fuego . . . Es la Idea Anarquista.

Quien quiera que estuvo en México, no ya en el campo de acción revolucionario, sino en las principales ciudades, debe haberlo constatado: hay muchos centros obreros de propaganda, fielmente clasificados. Y de esos centros surgieron, siguen surgiendo, brazos y cerebros fuertes para la guerra. De ellos surgieron, entre otros, Rivera, los dos hermanos Magón, y ese gran indio Práxides, que murió de pié y peleando.

Por eso, en mi primer carta dije, frases más o menos, que estaba en *nosotros*, el hacer de estas guerrillas de fieras por la guarida una gran guerra social. En mi segunda, establecí con igual criterio, el modo de ser histórico mexicano.

Porque, *una* es la revolución política, de Carranza y Compañía; *otra* la revolución agraria a que aspiran los indígenas,—las dos legales, y muy diferente de ambas la que pueden realizar y diz que en parte realizan, adentro de una y de otra, los anarquistas.

Sin embargo, debe decirse lealmente: la guerra nuestra es la que menos preocupa a los gobernantes. Como todos, ellos saben que vamos en el turbión de pasiones y apetitos, sobrenadando. Campear por las nuestras, en forma definitiva, cerrada, hasta ahora, no hemos campeado. Consiste el peligro, entonces, en que, llegado el momento de la debacle total por derrota del Gobierno, nuestras tendencias no alcancen a pesar en la conciencia del pueblo, no tengan beligerancia . . . Y en este caso, le habremos prendido el fuego a Carranza para que él cocine cómodo su res constitucional. Mientras que, en caso contrario, puede ser que ese banquete se le atragante . . .

Y he aquí, que después de navegar a dos brazos en un río negro, de tinta, llego a la orilla jadeante, arrastrando una verdad que me pesa como un palo: la revolución de México será realmente anarquista cuando la hagamos.

A ver! . . .

R. GONZÁLEZ PACHECO.

Septiembre de 1913.

A un Carlista

Ramón Novo, dueño del puesto de vender bazofia «El Comercio»: te advertimos que como sigas vociferando como lo que eres, un Carlista furioso, te vamos a tener que aplicar el boicott por covadongo y lengüilargo.

El periódico ¡TIERRA! vale más mucho más que el «Diario de la M.» y «Diario Español», tus predilectos, y los obreros que en él escriben más honrados que tus escritores favoritos.

Sólo a un imbécil como tu, se le ocurre decir que la carátula de ¡TIERRA! es inmoral. ¿Qué sabes tu de arte, ni de nada melón? Ocúpate en despachar a los marchantes los «Moros y Cristianos» (arroz con frijoles negros) y no te entretengas en difamar a quien está muy por encima de tí ¡covadongo! ¡Carlista!

AGAPITO.

Remedios.

PADRON DE IGNOMINIA DE LA JUSTICIA ESPAÑOLA

Tras lo que en estas columnas publiqué del «Duende» me parece oportuno reproducir un artículo que los mismos torturados de Figueras publicaron en «Tierra y Libertad» de Barcelona por mediación del compañero Francisco Rico Ruiz, el cual ha pagado bien cara su noble intervención en este asunto.

Si el relato del «Duende» chorrea sangre, el de las propias víctimas chorrea sangre y oprobio, porque demuestra sin dejar lugar á ninguna duda que el cuerpo de penales más que un institúto compuesto de funcionarios más o menos educados e instruidos para poder corregir a los demás, es una guarida de asesinos sodomitas y ladrones que convirtieron las prisiones españolas en antros de dolor y sufrimiento sin límites, escuela de crimen y persecución y foco de la reincidencia.

El citado artículo dice así:

«LOS CRÍMENES EN EL PENAL DE FIGUERAS

Bajo el epígrafe de «La Inquisición en el penal de Figueras», recibo un extenso relato de varios penados del mismo, acompañado de una esquela en la que me ruegan lo haga público, para que las autoridades de la nación y el mundo entero tengan noticias de los crímenes y robos que un puñado de carifes uniformados han realizado en aquel penal durante ocho meses.

Salvo aquello que afecta a la Gramática, lo demás es completamente igual a lo expuesto en el relato. Dice así éste:

«Día 20 de Junio de 1911.—A las diez de la noche estabamos todos en nuestros dormitorios, cuando sentimos dar alaridos en el patio y voces que decían: ¡Auxilio, compañeros, que me asesinan! A los gritos se alarmó la población penal, y llamaron la atención a los jefes dando porrazos a las puertas; pero esto no sirvió de nada más que para que el castigo arreciase más.

«Al día siguiente permanecimos encerrados, y por la noche volvieron a hacer lo mismo con otros, y como vieron que la población penal se alarmaba, nos tuvieron encerrados durante doce días».

«Todas las noches sacaban dos o tres dándoles palizas de muerte. Luego los desnudaban, dejandolos en paños menores, y les quitaban los intereses, trasladandoles a la «Siberia», con los ojos vendados y las manos amarradas. Este departamento está independiente del penal, y al salir por la puerta del «rastrillo» decía el empleado: «Agacha la cabeza».

«Al mismo tiempo, los cabos de ronda descargaban palos sobre la nuca, hasta dar con ellos en tierra, siguiendo de esa forma hasta completar las cadenas que en aquel departamento había, que eran treinta y cuatro».

«Igualmente siguieron haciendo con otros, que llenaron las celdas de castigo y corrección que se hallan en el interior del penal, cuyo número es de cuarenta y ocho».

«Ahora vamos a dar unos pocos detalles de lo que hacían con los de la Siberia».

«Los cabos y empleados que estaban encargados de su vigilancia se dedicaban a quitarles el pan, el cual vendían en el patio, y con cuyo importe emborrachaban a los cabos, haciéndolo por espacio de tres meses, unos días la mitad y otros días entero».

«De vez en cuando entraban en la «Siberia» a aquel que le tenían «entre ojos» se liaban con él, dándole «pan» para cinco años. No contentos con esto, un vigilante hermano del director llamado don César Milena (el director se llama don Nemesio, y ha sido el que más se ha distinguido), se extraía el tocino del rancho, poniéndolo en un plato y echándoselo a su perro. Cuando éste se hartaba, le decía al cabo: «Echa eso que sobra otra vez en la gaveta, para que esos perros que están ahí amarrados coman alguna grasa también».

«Por las noches les quitaban los «zambullos» que había para hacer las necesidades, y les obligaban a hacerlas en su plato de comer.

«El médico les tenía mandado una medicina, que era un contra-veneno, para que se curasen la boca, pues todos la tenían mala, y un día el vigilante don Felipe la vació en la gaveta; sin que podamos precisar con qué finalidad, aunque creemos que era con el fin de que hiciéramos una reclamación, para poder así dar unas cuantas palizas; pero nosotros, que lo sospechamos, no dijimos nada, contentándonos con tirar el rancho cuando nos quedamos solos.

«Pero, por desgracia, no fué posible evitar lo que se proponían.

«También hemos de hacer constar que por el terror violaron a un muchacho los cabos Manuel Vecino y Tomás Cano.

«Ahora vayan los nombres, para que todos conozcan a esa manada de tigres.

«Eusebio Pagón, José Gepés, Francisco Daudel, Pedro Méndez, Tomás Cano, Pedro Casellas, Manuel Vecino, Manuel Ubeda, Antonio Mesquitas, Antonio Ródenas, Francisco Valverde, Angel Sánchez, Luis Sánchez, Basilio Ignacio, Rejano Vicente, Serfía (a) «El Tuerto», Pascual Baldonado, Francisco Zapa, Nemesio Martínez, Francisco Quero, Lorenzo Jaén y Juan Hernández, todos estos cabos.

«Vigilantes: Director, don Nemesio Milena; administrador, don Ramón del Campo; don César Milena, hermano del director; don Rafael Rodríguez, don Luis Angui, don Alfredo, don Ventura y don Felipe.

«También hay que incluir al hijo del director que aunque no es empleado, entraba también en la «Siberia» con su vergajo y su revólver, mandando a los cabos que pegasen y amenazando a los amarrados.

«A estas dos cuadrillas de bandidos les da usted el tratamiento que se merezcan, por más que todo lo que les diga es poco.

«Tal es el relato que envían para su publicación. En cuanto al tratamiento, me someto al que les den las personas humanas, compasivas que no hayan sido engendradas por tigres y amamantadas por panteras.

«El calificativo que le den aquéllas les dóy yo. Con eso me conformo.

FRANCISCO RICO RUIZ.

Prisión Celular de Valencia.

(Se desea la reproducción en toda la prensa obrera).

«NOTA.—Adjunta al presente artículo recibimos una nota firmada por varios penados, los cuales se hallan dispuestos a probar ante los Tribunales de justicia la veracidad de las denuncias insertas en el presente artículo».

A LOS MECANICOS, HERREROS, PAILEROS Y SUS SIMILARES

Compañeros:

Todos los proletariados de la tierra uno y otro día luchan aquí y allá por su mejoramiento económico, por su libertad perdida en las tenebrosas edades del pasado, y nosotros, explotados como ollos, carentes de libertad y de derechos colectivos e individuales más que otro alguno, que garanticen nuestra personalidad, vivimos alejados de las luchas proletarias y de las cuestiones que solo a nosotros nos interesan.

«La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos»; verdad incontrovertible que años ha sentó la Internacional de los Trabajadores, para todos sus hermanos los explotados del universo.

He aquí por qué os dirigimos el presente manifiesto.

Los mecánicos, herreros, paileros y similares, más que los otros trabajadores, sienten la necesidad de asociarse a sus compañeros de fatigas, de infortunio y de esclavitud por el mal trato que reciben, por la excesiva jornada diaria que efectúan, por la mala retribución de sus salarios y, en fin, porque no son considerados como hombres.

Ved, compañeros de esclavitud, como nuestros hermanos los trabajadores de todos los oficios y de todos los trabajos e industrias, que son necesarios para la vida, se agrupan en asociaciones, se unen entre sí para reivindicar sus hollados derechos.

¿Seremos nosotros menos que ellos? Creo que no y si así resultase, si nosotros no nos uniésemos en apretado haz y luchásemos por la conquista de nuestros derechos, no mereceríamos el dictado de hombres, ni de personas, seríamos inferiores a los animales.

«No hay deberes sin derechos ni derechos sin deberes» y si nosotros tenemos el deber de trabajar y no el derecho de poseer lo que nos pertenece ¿por qué hemos de seguir así viviendo, vegetativamente, y perjudicando nuestros intereses?

No nos engañemos por más tiempo; organicémonos en un Sindicato que ponga a prueba ante nuestros patronos lo que somos y lo que debemos o queremos ser y muy pronto veremos con el triunfo coronados nuestros esfuerzos.

Sí, compañeros; no sigamos desunidos y desorientados como hasta aquí, porque sería prueba de nuestra incapacidad mental y demostraríamos al mundo que habíamos atrofiado nuestro sentido de sociabilidad y la pérdida del instinto de conservación que tienen todas las especies de la tierra.

Para demostrar que somos hombres y que luchamos por nuestra emancipación acudamos todos cual si fuésemos uno solo a Bernaza 2, (altos), Centro Obrero.

Mecánicos, herreros, paileros y similares, acudid todos sin faltar uno a la Asamblea preparatoria para la constitución del Sindicato que os ha de emancipar, el día 27 del presente a las ocho de la noche.

No falteis ninguno, compañeros; todos necesitamos de la ayuda de todos. La unión hace la fuerza y las dos unidas nos darán lo que necesitamos y lo que deseamos.

No olvidarse: Bernaza 2, (altos), día 27 a las 8 de la noche; asamblea preparatoria para la constitución del Sindicato.

VARIOS DEL OFICIO.

Los dos peores embustes

Nada hay tan dañoso para los trabajadores como el creer en otra vida y el confiar en la política. Religión y política son nombres distintos de un mismo engaño. Entre un cura y un político no hay ninguna diferencia esencial. Ambos mienten a sabiendas y de la mentira viven. Dentro de todo cura hay necesariamente un político, así como dentro de todo político hay por necesidad un cura. La religión es la política de ultratumba, y la política es la religión de la vida presente. En el fondo, un mal único con dos aspectos.

La religión dice: Confía en Dios, espera, sufre, resígnate, ora, ayuna, no protestes de nada, no te quejes de nada, no te insurjas de nada, que en el cielo alcanzarás la recompensa; pero entre tanto, vacía tu bolsillo en el mío, acátame, venérame, permite que mis célibes ministros se refocilen con tus mujeres, con tus hermanas y con tus hijas, y si se les antoja, hasta con tus hijos. La política dice: No te impacientes, aguanta, procede con cordura, sigue comiendo y vistiendo mal y trabajando mucho, respeta la santa propiedad privada, ten la más ciega confianza en mis profesionales, no seas indisciplinado, no seas rebelde, no sospeches de nada, no te opongas a nada, no te tomes el trabajo de pensar por cuenta propia en nada, acata y sirve a todo jefe, que mis concejales y mis diputados elaborarán tu felicidad más completa en los ayuntamientos, en las diputaciones de provincia y en el gran santuario de las Cortes; pero entre tanto, dame tu voto, paga sin la menor protesta las contribuciones y demás cargas públicas, trabaja paciente para los capitalistas, venera a las autoridades y obedece todos sus mandatos, deja que tus hijos sean tan ignorantes como tu, dáselos resignados cuando sean mozos a la patria que los sacrifique en la guerra, y da también las mujeres de tu familias para que las prostituyan los que te prometen glorias celestes y parlamentarias, los que te explotan, los que te mandan, los que te aprisionan, los que te atormentan y los que te asesinan.

¿No es eso lo que predican la religión y la política? Si es eso, ¿no se ve bien claro que son una sola cosa, tanto en la sustancia como en el accidente? Entonces, ¿a qué seguir creyendo en las divinidades ni en las leyes?

Hasta que la Humnanidad no renuncie en total a esas dos ficciones no será de cierto libre, justa, buena, bella y feliz. Una experiencia de muchos siglos lo demuestra de sobra.

J. M. BLÁZQUEZ DE PEDRO.

Béjar (España) 8 Agosto de 1913.

NOTAS VARIAS

El compañero que deseaba saber el paradero de José Ruiz Fernández tome nota de su dirección: Balboa, C. Z., Panamá.

—Los compañeros que nos han pedido botones Vázquez y no los han recibido es debido a que ya no había, pues solo nos mandaron 50 y se agotaron enseguida.

—Compañero: He estado tres meses en México; por eso no le he contestado. Hoy llegué. Imposible ir a Panamá, por ahora. Que me disculpen los amigos. Y, salud.—PACHECO.

LA PROPAGANDA ANARQUISTA EN EL ITSMO DE PANAMA

Nada más entusiasta ni que revista más interés de emancipación, que la que se nota de día en día en el elemento productor residente en esta República.

A medida que el individuo va desarrollando sus celdillas cerebrales por el método deductivo que algunos compañeros hemos propagado en nuestra familia desheredada venimos hoy empezando a recoger frutos halagadores que nos hacen estimular más y más nuestra incansable labor de proseguir sin entorpercimiento, por los que queriendo transgiversar las causas a que obedecen el no sentirse más intensamente el agitar de las masas compuestas en su mayoría de obreros que tres años ha desconocían en absoluto la cuestión social por encontrarse alejados en sus respectivos pueblos de la imprenta, al mismo tiempo el fascinamiento religioso que, en las escuelas oficiales les habían inoculado.

El querer tener hombres aptos para la lucha sin premeditación de causa es exponerse a un fracaso, cuanto que no contaríamos con una décima parte que nos siguieran, declarada una huelga general. Por el contrario; preparados de antemano y persuadidos práctica y teóricamente, un puñado de hombres convencidos iríamos al más allá . . . a la meta de nuestras aspiraciones.

Si nuestros maestros de «La conquista del pan», «El dolor Universal», «La gran Huelga» y otros que nos dieron luces para poder vislumbrar el horizonte que nos marcan sus doctrinas se hubieran lanzado con nosotros (sus discípulos) que nos creemos más aventajados, estoy casi seguro que a medio camino tendríamos que haber mandado a un propio a nuestros respectivos domicilios que nos mandaran ropa limpia si no querían nuestros maestros percibir el hedor que despidiéramos . . . efecto de la poca práctica con que nos creeríamos y hasta les hubiera pesado a ellos (nuestros maestros) como a nosotros mismos.

Es mucho lo que esperamos de nuestros jóvenes compañeros de lucha y los que pensamos en el individuo, no en la masa, refutaremos a los que se crean más avanzados que nosotros, que sólo lanzándonos con las masas no conseguiríamos otra cosa que fracasos, mientras si nos lanzamos con el individuo quizá no esté lejano el día que los compañeros que hoy se muestran optimistas secunden nuestra propaganda en lo sucesivo.

No quiero con esto lesionar los buenos sentimientos de los que propagan la idea, empleando otra táctica que al fin perseguimos los mismos fines, pero conste que los que propagamos el individualismo nos creemos convencidos como dejo dicho que el individuo debe ir a la lucha por su idea, no sugestionado por mi ni por los que como yo piensen.

Por ejemplo: El 88% de los trabajadores que residimos en ésta, no crean nuestros compañeros de lucha que han sido obreros; en su mayoría vinieron a ésta con sed de oro, lo que contribuye en gran parte a que el que ve de paso el elemento trabajador en esta región se diga que no hacemos labor revolucionaria, cuando los que al año tienen 2.500 pesetas de sus economías piensan no seguir siendo obreros, convirtiéndose en pequeños industriales y colonos que al fin se les viene el castillo abajo, porque con dichas economías sólo procuran hacerse más esclavos de los acaparadores, viniendo por consecuencia a que el producto que recoge de su venta el pequeño industrial se lo lleva el crédito del almacenista y la cosecha del que compró dos pedazos de tierra y tuvo la desgracia que comprar a crédito la simiente, cuando la recoge nada es suyo. Bueno, pues, de estos militan algunos en nuestras filas, desengañados que no pudieron salir de esclavos del capital. Antes eran contrarios nuestros, hoy son nuestros hermanos de lucha sin irles a buscar. Nosotros difundimos la idea como no ignorais los lectores de ¡TIERRA!, con el libro, el periódico y el folleto y cuando no esto, el mitin, las conferencias, pero todos movidos por propio impulso, no sugestionados por aquel presidente ni el otro secretario; sólo un compañero que registre la correspondencia de cada agrupación y conocedores todos los congregados de nuestras comunicaciones con los demás camaradas del exterior, sin exigencias de cuotas, pues como todos nuestros relacionados podrán omitir, no tenemos cuentas pendientes con ninguna administración, abonando a nuestro favor que aquí la prensa está a disposición de todo el que quiera leerla y que siempre hay dinero con que pagarla . . . también.

BRAULIO HURTADO.

Pedro Miguel, 11 Septiembre 1913.

Contra los laborantes

Nos hemos enterado que varios indivdividuos, entre los cuales se cita a Claudio Salinas, esgrimen contra nosotros armas infames; veamos: Gregorio Campos hace tiempo dejó de ser compañero, más bien dicho, nosotros creemos no lo ha sido nunca; pues bien, dice Claudio Salinas, y Eleuterio Muñoz, de Manacas, lo hace bueno, que nosotros despreciamos al citado Gregorio Campos, precisamente cuando lo llamamos a nuestro lado para que nos ayudara en la campaña contra la persecución infame que se inició contra la raza de color, y no solamente dejó de cumplir su deber como miembro de la citada raza, sino que ni aún siquiera se dignó contestarnos.

Si hemos sido injustos en el concepto que nos hemos formado, poco favorable, con Gregorio Campos, ahí tiene las columnas de ¡TIERRA! para que justifique su actitud poco airosa desde las expulsiones a esta parte.

¡Y que se callen los perversos laborantes!

A LOS BUEYES

(DEDICADO Á MI AMIGO TEODORO CABRERA)

Yo sé que cuando la aurora
tiñe de púrpura el cielo,
marchais al trabajo rudo,
extenuados, macilentos.

Yo sé que la mano adusta
de vuestro insensible dueño,
constantemente la aijada
aguarda para ofenderos.

Hasta que el postrer suspiro
la noche ahogue de véspero,
sé que estaréis bajo el yugo,
melancólicos, sedientos.

Sé que es horrible la vida
con vuestro sufrir eterno,
pobres bueyes taciturnos,
cabizbajos y siniestros.

Sé que odias al vil tirano
que os despoja hasta del sexo....
que cuando estéis moribundos
os aguarda el matadero....

Lo sé.... pero al terminar
la diaria faena, el dueño
os conduce presto al prado
que atraviesa un arroyuelo.

Y, allí ya, podéis tranquilos,
libres de yugo y cabestro,
a la vera de los árboles
rumiar, dormitando, el pienso.

Y al fin, lejos de la aijada
que os clava el amo perverso,
podéis respirar alegres,
siquiera algunos momentos.

. . . .

Pues bien, bueyes taciturnos,
melancólicos, siniestros;
llevamos la misma vida
de yugo, aijada y cabestro.

Yo también tengo mi amo:
este ruin *Social Concierto*
que el sexo castra en vosotros....
y en el hombre el sentimiento.

Llevamos la misma vida,
bueyes tristes, macilentos,
excepto el placer del prado....
porque en el pobre.... ¡ni eso!

FRANCISCO SIMÓN.

La Salud, Agosto 30 de 1913.

De Minebille

Los compañeros del Grupo «Pardiñas» nos remiten los siguientes donativos para prensa, presos y demás conceptos:

J. Castells, 50; S. González, 50; J. Matas, 50; M. González, $1.25; G. Crab, 50; A. Rodríguez, $1.00; M. García, 50; Un curro, 50; A. Fernández, 50; M. Alonso, 50; C. Oreña, 25; A. Bravo, 25; M. Miergo, 25; P. Catelo, 25; J. González, 50; M. Vázquez, 25; F. Ramos, 50; E. Ramos, 25; E. Fernández, $1.00; M. Santamaría, 25; T. Bello, 30; F. Pela, 50; M. Dieguez, $1.00; M. Nogueira, $1.00; P. López, 50; D. González, 50; L. de la Puente, 25; Un francés, 75; A. Ramos, $1.00; R. Enrique, 65; N. Rodríguez, 25; Un desesperado, 10; J. Barrio, 50.—Total: $19.80 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

«Cultura Obrera», $3.00; «Tierra y Libertad», $3.00; «Acción Libertaria», $3.00; «Regeneración», 3.00; ¡TIERRA!, $3.00 y $1.50 para el extraordinario; Imprenta de ¡TIERRA!, $2.00 y $1.30 para papel timbrado con el Grupo «Pardiñas».—Total: $19.80.

Este Grupo desea que toda la prensa libertaria les preste su concurso ayudándoles a abrir vía libre a su propaganda y todas las publicaciones y demás que tengan relación o deseen tenerla con él tomen nota de su nueva dirección: Juan Castells, Box 143, Minebille, N. Y., U. S. A.

De Montpelier

Varios compañeros nuestros, animados de buenos propósitos de ayudar a la prensa libertaria, celebraron un Pic-Nic (fiesta) a la que invitaron al buen compañero Pedro Estévez de «Cultura Obrera».

La fiesta quedó sumamente lucida siendo de desear que, estos actos se realicen con frecuencia y con la misma animación y buen acuerdo que demostraron los compañeros organizadores del mencionado acto.

La recolecta que iniciaron en el Pic-Nic varios compañeros, dió el resultado siguiente:

Entradas, $242.20.—Salidas, $169.71. Sobrante, $72.49.—Regalo de un premio, $1.00.—Uno, 0.51.—Total: $74.00 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

Para «Cultura Obrera», $40.00; para «Cronaca Suwersiva», $10.00; para Marcelino Suárez, $6.00; para Vázquez-Estévez, $6.00; para Segure Bochini, $6.00; Manuel Suárez, $6.00.—Total: $74.00 m. a.

Además, junto con los $6.00 que nos remiten para los compañeros Vázquez Estévez incluyen las cantidades siguientes recolectadas entre los compañeros N. Cabanzón, $3.50; A. Sanmartín, 0.50; J. Baldor, $3.10; P. Ruiz, $2.00. Total: $9.10 que son para libros y $1.00 de Gervasio García por suscripción a ¡TIERRA!—Total: $16.10 cuyos 0.10 fueron invertidos por gastos de giro.

De La Maya

Administrador de ¡TIERRA!

Habana.

Estimado compañero. Salud.

El Grupo «Emancipación» te remite los donativos siguientes:

F. Franco, $2.25; J. González; 50; G. Rodríguez, 50; M. Pérez, 50 E. Domínguez, 25; Premio, 40.—Total: $4.40.

Para Eduardo Estévez, $1.10 y para ¡TIERRA!, $3.30.

Por el Grupo,

FAUSTINO FRANCA.

De Bayamo

Los compañeros del Grupo «Emancipación» nos remiten las siguientes cantidades:

E. Portabales, 25; M. Losada, 25; J. López, $1.00; M. Méndez, 25; A. Alvarez, 25; M. Martín, 55; V. García, 25; M. López, 25; R. Barreira, 25; M. Rivera, 25; J. Prieto, 25; J. Pereiro, 50; F. Pérez, 20; F. Arias, 25; A. García, 50; J. Couto, 25; M. Canosa, 25; A. García, 25; J. Aria Ríos, 25; J. Otero, 25; M. P., 25; A. Balsa, (remitente) $1.00 y 50 para imprenta; J. Aria Ríos, para Vázquez y Estévez, 50.—Total: $8.75 m. a.

DISTRIBUCIÓN:

Botones de Evaristo Vázquez, $1.25; botones de Ferrer, 40; para el número extraordinario, 75; para la Escuela del Cerro, $1.00; postales racionalistas, 75; folletos, 50; para Revolución de México, $1.20; periódicos, 40; Imprenta, 50; Presos, 50 y $1.50 para ¡TIERRA!—Total: $8.75 m. a.

Por la verdad

SINDICATO OBRERO DE CIEGO DE AVILA. — SECRETARÍA.

Compañeros del Grupo editor de ¡TIERRA!, Salud.

Estimados compañeros: En el periódico «Regeneración» correspondiente al 13 de Septiembre aparece un artículo intitulado «Desde Nueva York» y firmado por Herminio González.

En dicho artículo, se alude directamente a este Sindicato y en forma algo despectiva, haciendo o tratando de hacer creer a la opinión pública que en este Sindicato impera el más completo desorden y que solo unos cuantos «compañeros» son los que guían el rebaño haciendo de «pastores».

Es absolutamente incierto que este Sindicato haya escrito oficialmente a nadie absolutamente preguntando por la vida privada o pública de nadie y si es cierto que el compañero de la Habana ha recibido alguna carta, no habrá sido en nombre del Sindicato y sí particularmente y en prueba de ello ponemos a disposición de quien quiera nuestros libros de actas en los que no consta ningún acuerdo por el que se haya autorizado a nadie para escribir en nombre de esta asociación.

El articulista que escribió en «Regeneración» no se ha ajustado a la verdad pues si bien es cierto que ¡TIERRA! cerró la suscripción «Pro Revolución Mexicana» cierto es también que de nuevo volvió a abrir dicha suscripción, como lo prueba el hecho de que actualmente en las columnas del citado semanario constan los donativos que semanalmente y para la revolución mexicana envían los compañeros de la isla.

Pero el citado articulista con manifiesta mala fé y en su empeño de zaherir a indivíduos y sociedades que están muy por encima de sus calumnias y de sus diatribas, no quiere verlo y con ello demuestra la parcialidad que le anima y dá una prueba evidente de su mala fé.

Sepan los compañeros del Centro de Estudios Sociales y Herminio González, que los que componen este Sindicato no son de los que necesitan que nadie los gobierne y que están muy lejos de pretender elevar ídolos.

Mucho tendríamos que decir sobre el asunto, pero nos contentamos con hacer presente a los camaradas de «Regeneración» que enemigos como somos de personalismos, vemos con disgusto las manifestaciones vertidas en sus columnas y que estamos dispuestos a negar nuestro apoyo a un periódico que llevando por lema «Escrito por los trabajadores y para los trabajadores» cambie por este otro «Escrito por y para los personalistas».

El Secretario, ANGEL PRATS.

(Suplicamos la reproducción).

BIBLIOTECA DE DIVULGACION

Se ha puesto a la venta un nuevo libro de Anselmo Lorenzo titulado HACIA LA EMANCIPACIÓN *(táctica de avance obrero en la lucha por el ideal.)*

Al presentar al público este segundo volumen de la «Biblioteca de Divulgación» no necesitamos recomendarlo, porque el nombre de Anselmo Lorenzo es, por si solo, la mejor de las recomendaciones, ya que representa medio siglo de experiencia; de participación activa, directa e inteligente, como de quien ha escudriñado con mirada de águila todo el problema social, hasta dominarlo más práctica y profundamente que ningún otro escritor de lengua castellana.

Anselmo Lorenzo conoce los males sociales, que tantas veces ha señalado, y sus remedios, que ha venido propagando incansablemente. Ahora nos dice con precisión y claridad como hemos de aplicar estos remedios para acabar con aquellos males.

En este libro, afirmándose sobre las teorías expuestas y explicadas en sus numerosas obras anteriores, plantea el problema en el terreno de la táctica que se ha de seguir para llegar cuanto antes al triunfo de las aspiraciones del proletariado.

Los diversos métodos de lucha: sindicalismo, boicote, label, sabotage, huelga general y enseñanza racionalista, son examinados minuciosamente explicando su oportunidad y sus efectos, de modo que todos los trabajadores puedan comprenderlos y convertirse en soldados activos y conscientes del gran ejército emancipador aptos para conseguir las sucesivas victorias que han de asegurar y apresurar la victoria definitiva.

Ningún obrero, manuel o intelectual, interesado en las luchas sociales debe prescindir de ese que podemos llamar *manual de los trabajadores* en sus luchas contra el capitalismo y contra toda injusta organización social que, además de abrumarnos por exceso de trabajo y hundirnos en la miseria por la escasez de los salarios, también nos priva de toda esperanza al negarnos la instrucción y la educación que hacen al hombre bueno, sano y fuerte, y, por lo tanto, libre.

• • •

Este libro se venderá al precio de una peseta.

Haciendo un pedido de más de tres ejemplares se obtendrá un 30 por 100 de rebaja.

Los pedidos han de ir acompañados de su importe a las siguientes direcciones:

En Mahón (Baleares).—Admistración de «El Porvenir del Obrero», Tipografía Mahonesa, calle de Pí y Margall número 23.

Depósito en Barcelona.—Librería de Luis Miliá, calle de San Pablo, 21.

En Cuba.—TIERRA!, Apartado 1316.

El franqueo corre de cuenta de los editores; pero si se desea recibir el paquete certificado, hay que añadir 25 céntimos al hacer el pedido.

EL GRUPO EDITOR.

"Huelga general"

Este es el título de la nueva publicación que anunciábamos en el número 512 y que hemos tenido el gusto de leer su primero y segundo número. «Huelga General» es un periódico que los trabajadores deben leer y asimilarse su labor digna de encomio. Ella abre vía amplia al ideal de redención proletaria y abroga por la unión de todos los que sufren la explotación y vilipendio de «la canalla dorada».

Recuérdese que el precio de suscripción es el de $1.00 m. a., al año y el paquete de 25 ejemplares 50 centavos, cuyo abono se puede hacer a esta administración o a su dirección: Calle N. Los Angeles 420, Los Angeles, Cal., U. S. A.

"Fiat Lux"

Hacemos saber a los compañeros que próximamente publicaremos un periódico semanal, que llevará el título que encabeza estas líneas: *Fiat Lux*.

La empresa que nos proponemos es árdua; los gastos que requiere la salida de un periódico y los objetos necesarios para una redacción, son muy crecidos, y aunque los entusiastas compañeros del Grupo «Verdad» nos apoyan en nuestro empeño, sus esfuerzos no llegan a solventar las primeras necesidades, por lo que pedimos a los buenos compañeros que quieran ayudarnos se apresuren a pedirnos suscripciones y hacer sus envíos monetarios para la fundación del periódico.

No nos guía otra cosa que nuestro afán de propaganda doctrinal anárquica y a ella nos concretaremos en las columnas de *Fiat Lux*, sin ocuparnos en absoluto de cuestiones personales a no ser las que atañen a la idea.

En espera de vuestra ayuda quedan vuestros y de la redención humana,

ISIDORO LOIS. FELIPE ZAPATA.

NOTA: Provisionalmente, hasta que queden establecidas las oficinas del periódico y sea al administrador, diríjase la correspondencia a mi nombre al Café «El Louvre», Remedios, Isidoro Lois.

Buzon de ¡Tierra!

«Regeneración»: El compañero R. Guzmán, de Santiago de Cuba, pregunta cual es la causa de no servirle los ejemplares que le mandabais, teniéndolos pago como los tiene.

—«Cultura Obrera»: El compañero Juan C. Pozo se queja de recibir con bastante retraso vuestra publicación.

—«Cerebro y Fuerza» mandará una suscripción a Inocente Moronta, Remedios, Cuba.

—«Regeneración» mandará 10 ejemplares cada vez que aparezca a Pablo Alarcón, Rua Monsenhor Anacleto, número 15 esquina a Dª María Domitila, San Pablo (Brasil). Los $3.40 que aparecen remitidos de allí por R. L. son en pago de esos 10 ejemplares y desean les digais hasta qué número tienen pago.

—«El Porvenir del Obrero» todas las remesas que haga al Grupo «Alerta» de Boston, Mass., deben ser hechas a nombre de Genaro Pazos y las 2.50 que tenemos en esa mandarlas en «Hacia la Emancipación».

—«Regeneración» suspenderá el paquete que manda al compañero Pedro Irazoqui, de Caibarién.

—«Tierra y Libertad» mandará una suscripción a Emilio Vázquez, Central «Constancia», Cienfuegos, (Cuba), cuyo pago haremos cada remisión nuestra y lo mismo «Fuerza Consciente».

SUSCRIPCIONES

Para comprar una Imprenta á ¡TIERRA!:

SUMA ANTERIOR: $301.92.—ALVAREZ, M. Llano, 40; M. Estévez, 50; BAYAMO, A. Baha, 55; HABANA, M. Jiménez, 20; L. Vega, $1.10; MINEBILLE, Grupo «Pardiñas«, $2.20.—Total: $306.87.

Para el Centro de Estudios Sociales del Cerro:

SUMA ANTERIOR: $3.45.—BAYAMO, A. Balsa, por el Grupo «Emancipación», $1.10.—Total: $4.55.

Pro Revolución Mexicana:

SUMA ANTERIOR: $22.76.—HABANA, L. Cagigal, 60; MINEVILLE, Grupo «Pardiñas», $3.30; SAN PABLO, B. L., de varios compañeros, $3.40—Total: $30.06.

IMPORTANTE

Para general conocimiento de los compañeros que tan interesados se hallan en la causa del compañero Evaristo Vázquez, les comunicamos que el juicio señalado para el martes 23 de esta semana, ha sido transferido, por enfermedad de su abogado defensor, doctor Alfredo Zayas, y que éste tendrá lugar en la primera quincena del mes entrante, cuyo día indicaremos, a sernos posible, en el próximo número.

Unión y solidaridad, camaradas del mundo, para librar a nuestro hermano de la terrible injusticia que le amenaza.

SUSCRIPCION
PRO - EVARISTO VAZQUEZ Y EDUARDO ESTEVEZ

SUMA ANTERIOR: $100.76.—Entregado al Secretario del Comité, $100.76. —LA MAYA, F. Franco, por el Grupo «Emancipación», $1.10; BAYAMO, J. A. Rios, 55 y A. Balsa, por 25 botones Vázquez, $1.37; HANABA, Recolectado por el compañero F. Morejón en el taller de mosaicos «La Villa de Nava», $1.40; Idem por el compañero M. Ares en el taller de mosaicos «Santos Fervández», $2.21; Un labriego, 30; L. Vega, $4.40; MIAMI, ARIZONA, J. A. Liles, 50; E. J. Moreno, $1.00; F. M. Munuera, 50; C. R. de Cruz, $1.00; A. Cruz, remitente, $1.00; Premio, 30; CALABAZAS, M. Mosquera, por 5 botones, 55; F. Rodríguez, 55; S. Castro, 27; MONTPELIER, Recolectado por varios compañeros en un Pic-Nic, $6.60; GAMBOA, L. Fernández, $1.10; R. Montes, 40; C. Saavedra, 50; M. López, 50; C. López, 50; Premio, 30; ARRIETE, J. Pérez, 80; Un iconoclasta, 20; Uno que odia a los burgueses, 20; J. Poza, 40; F. Somiedo, 20; V. Fernández, 40; E. Rodríguez 6; I. Infante, 20; R. Nieto, 10; H. Montru, 20; F. Delgado, 20; R. L., remitente, 60; CABAIGUAN, J. M. Martín, 40; S. Prieto, 20; H. Morales, 22; Un Catalán, 20; Un Rifeño, 10; Un Sirio, 10; F. M. Acosta, 10; Un amigo, 20; G. Román, 40; P. Aparicio; 10; R. López, 20; P. del Rio, 40; I. Estrada, 20; Un obrero, 40; L. Leiva, 10; G. Cabrera, 40; R. Sánchez, 40; R. Borge, 40; E. Richal, 30; R. Quiró, 20; J. Toledo, 14; F. del Rio 20; J. M. Pérez, $1.00; D. Concepción, 20.—Suma: $6.56.

Nota.—De estos $6.56, hay que descontar el telegrama que se le remitió al Fiscal de la Audiencia de Camagüey, y su importe es de 56 centavos plata española, que reducido a oro americano son 50 centavos, según corre la moneda en este poblado.

QUIEBRA HACHA, G. Vázquez, $1.00; J. Vázquez, $4.00; J. M. Vázquez, 10; J. Vázquez, 10; M. T. Vázquez, 10; A. Vázquez, 10; D. Vázquez, 50; C. Vázquez 50; D. Vázquez, 40; M. Vázquez, $1.00; J. A. Vázquez, 10; G. Vázquez, 20; A. García, 20; L. Vidal, $1.00; M. Vidal, 20; Un Bobo, 20; J. Seguí, 20; L. Veneno, 20; J. Villaverde (deportado), 40; M. Izaguirre, 40; L. de la Peña, 20; Uno de tantos buches, 50; G. García, 50; E. «floquito», 50; E. González, 40; Lago (de Come), 40; F. Rodriguez, $1.00; F. Silveira, 10; V. Silveira, hijo de hijo, 10; F. Silveira, 10; C. Silveira, 10; M. Pérez, 20; V. Silveira, remitente, $1.00. Suma: $16.00.—CEIBA, N. Arca, $1,00; S. M. Pérez, $1.00; J. López, 40; M. Arcas, 20; Un Burgués, 40; F. Suárez, 40; M. López, 40; J. M. González, 40; J. Valcárcel, 40; J. Fernández, 40; C. López, 50; P. López, 50; R. Durán, 40; J. Losada, 20; J. M. González, 40; A. Trillo, 20; A. Labat, 25; J. Alvarez, 20; J. Hernández, 40; J. Berriel, 10; Estanislao, 20; J. Ibona, 10; J. Rodríguez, 10; R. Alonso, 20; E. Alvarez, 20; Un Religioso, 10; J. María, 50; M. Santos, 10; G. Vázquez, 50; G. Sánchez, 50; J. Cuyar, 40; J. Martín, 10; A. Miguelez, 20; M. González, 40; I. López, 40.—Suma: $11.95. MAJAGUA, N. Fuentes, 40; P. Gotté, 50; F. Martinez, 50; B. Fernández, 20; G. Arias, 20; J. M. Reigosa, 40; A. Zamora, 10; M. Dorta, 10; D. Fariñas, $1.00; Pepe asturiano, 10; J. Placencia, 10; L. Rios, 10; M. Fraga, 50; M. Ojeda, 40.—Suma: $4.60. CAIBARIÉN, F. de la Cruz, 40; J, Pulido, 20; J. M. Currás, 50; F. Torres, 20; A. Urbay, 20; P. Bugueron, 20; C. Pulido 20; F. Belchencat, 10; D. Selpa, 10; E. Esquiver, 20: A. Rodríguez, 20; Un Claudicante, 20; V. Miranda, 20; P. Rodríguez, 20; L. Rojas, 20; A. Gómez, 10; C. Mouris, 20; A. Herrera, 20.—Total: $3.80. HOLGUIN, J. G. Gómez, de varios, $12.00. —Suma total: $82.71.

ACLARACION

En el número pasado y en la distribución de los donativos del Grupo «Alerta», de Boston, Mass., hubo un error por nuestra parte que nos apresuramos a subsanar: resulta que, según entendimos nosotros, eran sólo $2.00 para «La Protesta» de Buenos Aires y esta era la cantidad que da el Grupo, más $1.00 de A. Pérez son $3.00 y de la otra forma nos sobraba un peso, que lo agregamos a la suscripción Pro-Vázquez-Estévez y que ahora volvemos a descontarlo anotándolo al objeto para que fué destinado.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, L. Cagigal, 40: Delgado, 10: S. Aldin, 40: E. Delgado, 20: M. Llanos, 40: P. Martorell, 20: B. Diges, 40: G. Rodríguez, 20: A. Padilla, $1.00: R. Rencurrell, 80: J. Rodríguez, 20: S. Rodríguez, 40: N. Cabanzón, 20: A. Olano, 20: E. Cuervo, 20: B. Gutiérrez, 20: J. Posé, 20: J. Alarcón, 60: S. Blanco, 20: A. Velo, 20: M. Landeira, 40: M. Gómez, 27: S. Compte, 20: J. Vidal, 20: A. P., 20: De los puestos: Martí 93, 28: Monte 45, 28: Monte y Aguila, 16: Monte 119, 27: Ventas, 29: CIENFUEGOS, Remitido por Juan Montalvo: I. Mena, 40: J. Díaz, 20: E. Gómez, 20: R. Romero Rivas, 20: B. Sedeño, 20: D. Carreño, 20: J. López, 20: Gremio M. de Bahía, 20: M. Cabrales, 20: A. Loza, 20: SANTIAGO DE LAS VEGAS, T. Cabrera, 60: J. D. Cruz, 40: A. Cortado, 10: SAN PABLO, BRASIL, Rafael López, por paquetes, pago hasta el número 530, $3.45: SIBONEY, José Beigada, $1.10: CAIBARIÉN, José Portillo, por paquetes, pago hasta el número 518, $4.25: MAJAGUA, M. F., por paquetes, pago hasta el número 490, 90: MAYAGUEZ, J. de M. Vélez, por paquetes, pago hasta el número 500, $5.50: BAYAMO, J. Pérez y J. Mon, 55: Andrés Balsa, por el Grupo «Emancipación», $1.65 y 82 para el extraordinario: SANTIAGO DE CUBA, Remitido por R. Guzmán: C. Casado, 50: Un tal Calvo, que no le falta un pelo, 70: A. Pérez, 25: R. Vázquez, 40: E. García, 50: Premio, 23: Pago hasta la fecha: GUINES, B. Vargas, por paquetes, pago hasta el número 506, $2.20: MORÓN, Un cocinero, 20: G. Guzmán, 20: M. Reyes, 20: P. Almanza, 20: J. Nicolao, 20: A. Moronta, 20: Un carnicero, 20: A. Valdés, 20: L. Carbajal, 20: J. Pardillo, (remitente), 20: Pago hasta la fecha: CAMAGUEY, Andrés Rivero, por paquetes, pago hasta el número 520, $1.10: LA MAYA, F. Franco, por el Grupo «Emancipación», $3.30: FLORIDANO, F. Rodríguez, 25: ALVAREZ, Ramón P. Linares, por un año de suscripción, $1.50 y 20 para el extraordinario: M. Llano, 40: A. Estévez, 40: «SALVADOR SERRA», G. Iglesias, por suscripción, 52: CALABAZAS, M. Mosquera, $1.10: CALABAZAR, C. Serrano, 20: S. Castillo, 20: M. Valdés, 20: D. Corvo, 40: P. Sánchez, 30: CEIBA, Saturnino, 20: Un proscripto, 40: BARRE, VT., Gervasio García, por seis meses de suscripción, $1.10: MARIANAO, N. Loza, 20: POGOLOTTI, J. Navarro, 50: J. Peña, 50: «STEWART», J. Oramas, 40: J. Riverón, 30: P. R., 40: J. Víctor, 50: A. Calvo, 50: F. Gil, 20: D. Varela, 50: M. C. López, 50: pago hasta el número 519: MINEBILLE, Grupo «Pardiñas», $4.95: POTRERILLO, L. López, 40: R. Pol, 25: A. Aira, 20: M. Rodríguez, 40: T. Rodríguez, 20: F. Sánchez, 20: M. Sagás, (remitente), 20: CAIBARIÉN, J. M. Currás, por paquetes, pago hasta la fecha, $3 90: KEY WEST, A. Villasuso, 55: B. Puebla, 50: R. García, 30: C. Piñeiro, 50: Premio, 18: HOLGUÍN, J. G. Gómez, por paquetes, pago hasta el número 529, $4 50: MUJICA, R. Pedroso, 11: NEW ORLEANS, J. Filgueiras, por paquetes, pago hasta el número 506, $1.10: NAVAJAS, Pedro Betancourt, 90.—TOTAL: $72.87.

GASTOS

Déficit del número 518, $104.46; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $7.27, $1.81; Franqueo extranjero, $4.47; Id. Estados Unidos, $0.78; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $0.95; Conducción papel correo, $0.50; Impresión del número 519 (4,500 ejemplares), $38.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $158.39.

RESUMEN

Ingresos	$ 72.87
Egresos	158.39
Déficit para el número 520 . .	$ 85.52

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

SIBONEY.—José Reigada, «Tierra y Libertad», 30; «Huelga General, 20; ¡TIERRA!, $1.00 y $1.50 por folletos remitidos. Total: $3.00 m. a.

CUPON DE PROTESTA

Mario G. Menocal, Presidente de la República.

Palacio Presidencial, Habana, Cuba.

El que suscribe, protesta enérgicamente contra los crímenes judiciales que se tratan de perpetrar por las Audiencias de Camagüey y Santiago de Cuba, con los obreros Evaristo Vázquez Llano y Eduardo Estévez, a quienes se sigue proceso y han sido encarcelados, acusados de asesinato, lo que se reduce a dos casos de defensa propia, puesto que fueron agredidos por sus víctimas.

En nombre de la justicia y del derecho que tiene todo hombre a defender su vida, pido la libertad de Evaristo Vázquez Llano y de Eduardo Estévez, los cuales han sido siempre obreros honrados y leales compañeros de los que sufren la explotación capitalista.

Nombre. . . . . Ciudad o pueblo. . . . .

País . . . . Fecha . . . .

Todo trabajador que ame la justicia y anhele la libertad; cuantos hombres sean generosos y velen por la vida de la especie, deben recortar, llenar y remitir al punto de su destino el cupón que antecede.

Este cupón debe ser remitido al palacio presidencial de esta República y a nombre de Mario G. Menocal, y al que se puede acompañar de una lista de firmas auténticas.

Se suplica la reproducción.